

# LA UNIÓN CONSTITUCIONAL

ORGANO DOCTRINAL DEL PARTIDO DE ESTE NOMBRE.

Oficinas: Teniente-Rey 38

Director: A. González López

Teléfono número 66

EDICION DE LA TARDE

AÑO VII.

Habana—Miércoles 11 de septiembre de 1895

NUMERO 214

## TEATRO DE ALBISU

Compañía de zarzuela

Función por tandas

HOY 11 DE SEPTIEMBRE.

A las 8:—

El dúo de la africana.

A las 9:—

La tela de araña.

A las 10:—

Segundo acto de la misma.

NOTAS.

El sábado próximo tendrá lugar el beneficio de don Eduardo Banchier, con la zarzuela en tres actos *El rey que robó*. Se están ensayando con actividad la comedia en un acto *La Robotica* y la zarzuela en un acto, *El caso Primero*.

## TELEGRAMAS POR EL CABLE

SERVICIO PARTICULAR DE

«La Unión Constitucional»

Nacionales.

DE HOY.

Madrid, septiembre 11.

El señor ministro de Ultramar trata de negociar en el extranjero un empréstito con destino a los gastos de la guerra separatista.

Los individuos que formaban la segunda Junta de Defensa del Ferrol, han sido también detenidos.

De dicho puerto ha salido el crucero de guerra «Infanta María Teresa».

El gobernador de Barcelona participa al Gobierno haber sido preso un ciudadano francés que dirigía un periódico filibustero clandestino, que en diferentes provincias se publican otros de la misma índole, y que procura la detención de sus directores.

Ha sido nombrado Presidente del Tribunal Supremo de Gracia y Justicia, el señor Isasa.

Extranjeros.

DE AYER.

Lisboa, septiembre 10

Ha fallecido el ex-ministro señor Lobo d'Avila.

Londres, id. id.

Según telegramas de Tánger, el

sultán de Marruecos está gravemente enfermo en Fez.

Berlín, id. id.

icen de San Petersburgo que ha llegado a aquella capital el príncipe de Hohenlohe, canceller del imperio alemán.

Va a tratar del viaje del emperador de Rusia a Berlín.

DE HOY.

Londres, septiembre 11.

Se asegura que se ha llegado a un acuerdo entre Inglaterra y el Brasil sobre la cuestión de la isla de Trinidad.

Paris, id. id.

Según dicen de Tánger a los periódicos parisenses, el cólera va en aumento en aquella ciudad y en otras localidades de Marruecos.

Viena, id. id.

Dicen de Belgrado que el rey de Servia ha aprobado el proyecto de reforma de la Constitución, redactado por los ministros.

Roma, id. id.

El Gobierno italiano exigirá al sultán de Marruecos que se le permita establecer en Fez un consulado, como se ha permitido a Francia.

Nueva York, id. id.

Dicen de Río Janeiro que, desde 1.º de agosto, han llegado allí más de 6 mil inmigrantes europeos.

El Gobierno pedirá al Congreso que aumente en 500 mil pesos los gastos de inmigración.

Londres, id. id.

De Bombay dicen que el país de Chitral, anexo a poco a Inglaterra, está ya ocupado por las tropas.

El cuartel general se ha establecido en Kiladaroch.

## PRENSA ASOCIADA DE LA HABANA.

Merced de Nueva York septiembre 10.

Centrifuga 500 en plaza..... \$ 21 1/2  
Regular refino, 800 en id..... \$ 4  
Miel, pol. 800 en id..... \$ 2 1/2  
Granulado americano..... \$ 4 1/2  
Miel, base 500..... \$ 1 1/2  
Merced de azúcar, quieto, ventas anunciadas, y auno.

DESCUENTO MERCANTIL.—  
Las existencias de azúcar en poder de los importadores en los cuatro puertos ascendían en la tarde del 24 del pasado a 110 000 toneladas contra 170,000 en igual fecha del año pasado.

Las existencias de azúcar en poder de los refinadores en los cuatro puertos ascendían en la tarde del 25 del pasado a 165,000 toneladas.

CAMBIO.—  
Londres 60 días (banco) \$ 4.97 1/2  
" París 60 " " \$ 5.10 1/2  
" Hamburgo 60 " " \$ 2 1/2  
Papel Comercial 60 días..... de \$ 1 a \$ 1 1/2  
BONOS.—  
Bonos registrados en los E. U. \$ 115

la fatiga del invierno 6 llenos de energía por los calores del estío.

Entre el número de familias que habían acudido de las inmediaciones, se citaba, como la más opulenta y distinguida, la familia de Maurienne.

La señora condesa de Maurienne había alquilado fuera de la ciudad, en el camino de Saint-Omer, una casita verde y blanca, coquetamente velada, como un cottage inglés, detrás de los bosques y las alamedas, y anunciada a gran distancia por viejos álamos de Italia.

Por la parte del vallecito de la Liana, esta graciosa habitación daba frente al mar, y desde sus balcones abarcaba la mirada un paisaje encantador: a la derecha, al pie de una colina dorada por las mieses, la ciudad de Bolonia, sus campanarios, su gran catedral, sin terminar aún, y su anfiteatro de casas escalonadas en la pendiente; a la izquierda, sus extensas y amarillentas playas; en el centro, el puerto con sus muelles, que avanzaba como dos brazos en el mar; más lejos, la extensión sin límites del Océano, el cielo y el agua; algunas veces puede apreciarse también, en las primeras horas de la mañana, una línea blanca que brilla en el horizonte: las costas de Inglaterra.

El batallón del Rey  
Este es al que la Prensa reunida de esta capital se propone obsequiar a su llegada.

Arco triunfal  
Nuestro amigo don Andrés Canales, en unión de varios vecinos de las calles de Dragones, Zanja y Aguila, han levantado un magnífico arco triunfal cuyas bases se asientan en las cuatro esquinas de las calles de Dragones y Aguila.

Felicitemos a los citados señores por su entusiasmo.

## Información

### Llegada de refuerzos

Los vapores que se esperan con refuerzos son los siguientes:

«León XIII».

Salíó de Oádiz el 29 del pasado. Conduce los batallones de Asturias y Canarias, que se componen de 73 jefes y oficiales y 1885 individuos de tropa.

También conduce 22 jefes y 117 individuos de tropa de reemplazos.

El «Santa Bárbara».

Salíó también de Oádiz el mismo día 29. Conduce el batallón de Tetuán, que se compone de 37 jefes y oficiales y 698 individuos de tropa.

También trae 284 reemplazos de la clase de tropa.

El «Calén».

Salíó de Oádiz el día 31. Conduce los batallones del Rey y León, compuestos de 73 jefes y oficiales y 1.924 individuos de tropa.

Igualmente conduce 27 oficiales y 101 individuos de tropa de reemplazos.

El batallón de León se queda de guarnición en Puerto Rico.

Obsequios.

Los asturianos residentes en esta capital se proponen obsequiar espléndidamente al batallón de Asturias.

Los empleados de la casa de los señores Corujedo y Oomp, les obsequiarán con cigarros que han mandado fabricar expresamente, según dijimos ha días.

Los empleados de la casa de los señores Fernández, Junquera y C<sup>a</sup>, repartirán pañuelos con expresivas dedicatorias.

En este oasis, ante tan grandioso espectáculo, siempre animado, siempre nuevo, es donde había ido a instalarse en el mes de julio con su hija única, Berenguela, la señora condesa de Maurienne, con objeto de pasar allí la época más agradable de la temporada de baños.

Berenguela era una admirable oratoria, de veinte años, que llevaba muy alta su hermosa frente, en la cual brillaba la inteligencia, y agitaba con orgullo los largos espirales de sus rubios cabellos.

En aquella época no se ocultaba la frente con los cabellos, y la moda que era el rostro presentaba su aspecto natural. Se reconocía fácilmente, en la mirada firme y resuelta de los grandes y azules ojos de la joven, en la sonrisa en tanto desdenosa de sus labios, en el severo perfil de su nariz, en el energético esplendor de sus formas, y sobre todo, en su imponente actitud, a una heredera de aquellas bellezas del Norte, que marchaban a los combates con sus esposos y se hacían destrozarse bajo los carros de los romanos antes que sobrevivir a la vergüenza de una derrota.

Apenas se hubo presentado en los salones de la ciudad y en las fiestas del establecimiento de baños, hizo ol-

vidar con su presencia a todas las graciosas muñecas que había enviado París a Bolonia.

Desde el primer día pudo creerse Berenguela en un reino en que ella era reina. Aquella belleza imponía, sin embargo que más encantaba, causando más admiración que verdadera simpatía. Además, se murmuraba que los partidos más brillantes habían hecho fiasco acerca de la señorita de Maurienne. Su fama de desdenosa altivez estaba tan bien sentada, que nadie se hubiera atrevido a atrevido a abrigar la pretensión de desempeñar a su lado otro papel que el de admirador mudo y respetuoso. Se la admiraba como se admira un mármol magífico.

Las señoras de Maurienne habían aceptado, sin embargo, desde su llegada a Bolonia las asidnades de un joven muy elegante y muy buen mozo; pero éste, el señor de Ferriere, era primo de la condesa, y el parentesco le daba algún derecho a desempeñar a su lado el papel de acompañante.

Este señor de Ferriere era, más que nada, hombre poco peligroso, hábil en el valzar, buen caballero, espíritu frío, como se ven tantos en nuestros días, que con una inteligencia bastante feliz, una imaginación muy viva y gran esprit, había llegado a hacerse el

### «Pero Grullo»

Hemos recibido el número 10 de este simpático colega que trae amena lectura e intencionadas caricaturas.

Recomendamos su adquisición.

Refiriéndose al obsequio que proyecta la prensa, dice lo siguiente:

«Pero Grullo», se adhiere a la idea iniciada por el director de LA UNIÓN CONSTITUCIONAL señor González López.

Está dispuesto a contribuir con lo que sea, para los gastos de ese banquete de la prensa al Ejército.

Y esperamos que se realice pronto. Todo es cuestión de empeñarse por nuestra parte»

Agradecemos al colega su adhesión al obsequio que proyecta la prensa hacer a los valientes refuerzos que vienen a defender a la Patria.

### Patriótico pensamiento

Hemos recibido la siguiente carta que con gusto reproducimos:

Sr. Director de LA UNIÓN CONSTITUCIONAL.

Presente

Espero del patriotismo que a su digno periódico distingue y en particular de las relevantes pruebas que usted como Director viene dando, para que con su eficaz cooperación ayude a llevar a vías de hecho el patriótico proyecto que ha concebido mi acendrado amor a la Patria y el cual es el siguiente:

Deseoso de que la honrada clase de dependientes, a la que me enorgullecio en pertenecer, dé una prueba más de su abnegación por la patria, a la cual ha aportado un regular contingente de hombres que voluntariamente se han prestado a defender la gloriosa e inmarcescible enseña de los Oid, Pelayo y otros tantos héroes, representada en esa honrosa bandera roja y gualda, se agregase la de cooperar, los que aquí con pena vemos no poder seguir a nuestros compañeros, con una subscripción iniciada bien por La Lonja de Víveres, Asociación de Dependientes o el periódico que usted dignamente dirige, para que cada dependiente contribuya con lo que su posición y sueldo permita, a fin de comprar uno o dos cañoneros para los cuales se le entregará al Gobierno la recolecta que resulte, el que, como más éxito adquirirá los que mejor se adaptan al servicio de esta isla.

Y así como nuestros principales pudieron organizar dos nutridos y bien equipados escuadrones de caballería, a nosotros nos ha de caber la honra de que de nuestro humilde peculio también contribuyamos a una obra no menos benéfica, no dudando que a la sola enunciación de mi humilde proyecto respondan mis compañeros de fatigas adhiriéndose a él como así mismo todos los del interior de la Isla, los cuales desde el momento que lleguen a enterarse nos secundarán eficazmente ofreciéndonos su concurso.

Quedando altamente agradecido y rogándole me dispense esta molestia, le ruego inserte la presente en su bien redactado periódico, declinando la honra que inmerecidamente pudiera caberme a la Asociación que tome la iniciativa, le anticipo las gracias ocultando mi nombre con el pseudónimo de

Un dependiente.

LA UNIÓN agradece las cariñosas frases que se le dedican en la anterior carta y aplaude el entusiasmo y patriotismo del apreciable dependiente que la suscribe, no dudando que su idea sea acogida con agrado por todos sus compañeros, los que siempre han estado y están dispuestos a servir a la Patria.

hombre de mundo más inútil para sus semejantes, y a menudo insoportable hasta para sí mismo.

Berenguela había manifestado ante su primo el deseo de comprar un caballo, para distraerse por las mañanas en su ejercicio favorito.

El señor de Ferriere se había puesto inmediatamente en campaña, y como Bolonia es una ciudad de paso entre Inglaterra y Francia, no había tardado en encontrar uno de esos tratantes en caballos que hacen el comercio entre ambos países. Sólo que de seis bestias que poseía el tratante, una sola, según el joven, valía la pena de fijar la atención de su noble primo. Esta era, según decía, una liada yegua, fina y muy elegante.

—¡Y viva!—preguntó Berenguela.

—¡Como el relámpago!

—¡Qué sangre!

—Hija de Sultana Haides y de Mac-Ferlan.

—¡Qué pelo!

—¡Azabán tostado.

—El color que prefiero. ¡Precio!

—¡Ah! ¡Ese es el lado débil, o más bien, el lado fuerte!

—¡Lo cual quiere decir!....

—Que es un precio fabuloso.

## ESCUADRONES del Comercio

No podemos por menos de felicitar á la Directiva de la Lonja de Viveres de esta capital, por los brillantes éxitos que á diario alcanzan en el campo de la lucha los escuadrones del Comercio organizados por aquella asociación con tanto entusiasmo.

El nombre de los comandantes señores Cayol y Villares aparece de continuo en el diario de operaciones, lo que demuestra que esos aguerridos defensores de la causa de España no descansan un instante prestando su eficaz apoyo cuantas veces sea necesario.

Recientemente, un nuevo hecho de armas ha venido á confirmar las esperanzas de éxito que en los referidos escuadrones se tenían fundadas. El segundo, que manda el bizarro comandante señor Villares, se ha cubierto de gloria, dispersando una partida insurrecta que trataba de exterminar el poblado de Condado, felonía que no pudo realizar por la oportuna intervención de las fuerzas que manda el citado señor Villares, la cual, dando una vez más prueba de su disciplina y valor, dispuso á los insurgentes, causándoles nueve bajas, haciéndole cinco prisioneros y apoderándose de gran número de caballos con sus monturas.

Reciba el comandante señor Villares nuestra más entusiasta felicitación y nuestra enhorabuena llegue asimismo á la Directiva de la Lonja de Viveres por los éxitos que alcanzan los escuadrones por ella organizados.

## Vapor correo

Ayer martes salió de Cádiz con destino á este puerto y escala en Tenerife y Puerto Rico, el vapor *Ciudad de Cádiz*. Conduce la siguiente tropa: 153 para Puerto Rico y 643 para ésta.

## Gracias

Desde el central «San Francisco», ubicado en las Orceas, nos escribe don José Benito Carcedo, capitán de la 2ª compañía del batallón Voluntarios de Artillería, destacados en dicho ingenio, para que en su nombre y en el de las fuerzas á sus órdenes, se den las más expresivas gracias á las señoras Orsellas y Hno. por su obsequio de 6 cajas de sidra y otros útiles, como también á todos los que en aquel destacamento tuvieron con dicha compañía las mayores atenciones.

## El arco de Dragones

Tocaba á su término esta mañana cuando lo vimos el hermoso arco que en la calle de Dragones equilibra á Aguilas, han levantado los vecinos de la barriada comprendida entre Reina, San José, Galiano y Amistad.

El arco, cuyas dos secciones ocupan todo el ancho de la calle y por debajo

—Decidlo en seguida, me hacéis morir de impaciencia—dijo Berenguela dirigiendo á su primo una de sus dominantes miradas.

—¡Dos mil escudos!—respondió el joven.

En 1842, seis mil francos por un caballo era más que el doble hoy.

—¡Dos mil escudos! En efecto, es mucho, es demasiado para un simple capricho. ¿Qué os parece, madre?

La joven no hubiera necesitado el consentimiento de la condesa para satisfacer su capricho, porque sabía muy bien que el menor de sus deseos era una orden para su madre.

Además tenía entera libertad para usar y abusar de la gran fortuna que le había dejado su padre; pero era tan delicado el sentimiento que tenía de sus deberes, que no hubiera elegido jamás ni una cinta sin consultarlo antes con la señora de Maurienne.

—Es difícil—dijo la condesa—saber si ese precio es exagerado, antes de haber visto el caballo. Y sobre todo, ¿qué es lo que piensa nuestro primo, *sportman* de gran distinción, y que ha hecho del *stud book* un estudio muy divertido?

Esta introducción de palabras inglesas en nuestro idioma, era entonces

del cual han de pasar las tropas que desfilen por la calle y las que salgan en el Ferrocarril de Villanueva, lucirá estas dos inscripciones: ¡Honor al Ejército español! ¡Viva España!

Nuestros aplausos á los que iniciaron y llevan á término esa obra patriótica, en la cual ha puesto todo su entusiasmo y actividad nuestro amigo y correligionario D. Andrés Canales, secundan unánime y eficazmente por todos aquellos animosos vecinos.

## Sagua

En la composición de las calles de aquella villa se emplean gran número de trabajadores.

A nosotros nos parece acertadísima la medida dictada por nuestro querido amigo y correligionario el alcalde de aquella villa señor D. Marcelino García, puesto que las reparaciones que se están llevando á cabo embellecen la población á la vez que libran de la miseria á numerosas familias por las ocupaciones de sus deudos.

Felicitemos al señor alcalde y al vecindario de Sagua.

## Instrucción

En los espaciosos salones del Casino Español de Sagua, se reúnen los señores que componen la «Reserva de Sagua».

D. Dionisio Aranda, primer teniente de Extremadura les instruye en el manejo del Mauser, con explicaciones claras y precisas, de que bien pronto se penetrarán los reclutas.

## Embarque de tropas

Batallón de Galicia número 19

En dos trenes *express* de la Compañía de Ferrocarriles Unidos, que salieron á las cinco y media y seis de esta mañana del paradero de Salamanca, embarcó con destino á Quedado de Güines el brillante batallón de Galicia al mando del teniente coronel D. Federico Montaner.

Batallón Soria núm. 9.

Conforme anunciamos en nuestra edición anterior, en dos trenes *express* que salieron á las seis y media y siete de esta mañana de la estación de Feser, Regla, ha partido con dirección á Jicotea el bizarro batallón de Soria número 9, al mando del teniente coronel don Silverio Ros Sousa.

Ambos embarques nos presencié el Excmo. Sr. General 2º Cabo, acompañado de su ayudante capitán señor Barrón, y un numeroso público deseoso siempre de vitorear á nuestros valientes soldados.

Cazadores de Barcelona número 3

Mañana embarcará con destino á Cienfuegos el batallón Cazadores de Barcelona número 3, que se encuentra alojado en el campamento del Príncipe.

## Metálico

Por el vapor *Alfonso XII* ha exportado para la Península D. Rafael B. Pegudo, \$10,749 en plata del cuño nacional.

La condesa halagaba con esto una de las manías del joven anglosajón.

—Pienso—dijo—que dos mil escudos es mucho; pero creo también que es muy probable que el vendedor no haya dicho su última palabra, y estoy seguro que será para él muy conveniente el vender uno de sus caballos antes de partir para París. Además, si el animalito os conviene, no miréis algunos luses más ó menos. Ante todo es preciso verlo.

—Tienes razón—dijo la condesa.

—Cosa bastante rara—añadió Berenguela—para que la desperdicieis.

—¡Ah! ¡Mi prima es tan intencional como hermosa!

—Y tan franca como intencional, primo. ¡Eal! Probad que un *dandy* puede servir alguna vez para algo; disponed que enganchen y conducidlos: hacéis ilustre vástago de tan noble raza.

El señor de Ferrière se apresuró á transmitir al cochero las órdenes de Berenguela, y algunos minutos después, el carruaje esperaba á las señoras al pie de la escalera.

—Supongo, primo—dijo la joven,—que no vais á llevarnos á las cuadras de vuestro ganadero. Nosotras esperamos en la playa, adonde ireis con

## Digno de aplauso

Los detallistas de Regla, inspirados siempre en sentimientos patrióticos, acaban de dar una prueba más de su entusiasmo, su generosidad y su cariño á los defensores de la Patria.

Anoche pusieron sus establecimientos á disposición de los soldados que fueron alojados en aquella villa.

La tropa se sirvió de cuanto quiso, lo mismo en los establecimientos de viveres, que en las tiendas de ropa.

Este hecho ha sido generalmente encomiado, y nosotros, con verdadero regocijo, felicitamos á los detallistas de Regla.

## Pinar del Río

El señor gobernador general ha concedido anticipo de cesantía al secretario del Gobierno civil de Pinar del Río don José Manuel Orespo y nombrado en su lugar á don José Menor Fernández, diputado provincial y respetable y querido amigo nuestro.

## El P. Tensa

Con verdadera pena nos enteramos de que se encuentra gravemente enfermo el respetable padre Tensa, de la Compañía de Jesús, que hace largo tiempo reside en esta Isla prestando grandes servicios á la santa causa de la enseñanza y de la religión.

El padre Tensa es muy estimado por sus grandes méritos y virtudes, y posee una vasta ilustración.

Esta mañana se le han administrado los Santos Sacramentos.

Quiera Dios salvar la vida de tan respetable sacerdote, por lo cual unimos nuestros fervientes votos á los de las numerosas amigas con que cuenta en esta Isla el padre Tensa.

## POLICIA.

El Gobernador general ha nombrado inspectores y celadores á los señores siguientes:

### HABANA.

#### Inspectores.

D. Aquiles Folano, D. Juan Cuevas, D. José Miró, D. Antonio Pérez López y D. José Trujillo.

#### Celadores.

D. José María del Cristo, D. Ramón Mendoza, D. Juan Fores Romén, D. Ramón Den Vázquez, don Ramón González, D. Manuel Álvarez Velez, D. Arturo Llanas, D. José Vázquez Megía, D. Modesto Gil García, D. Julio Castillo, D. José Jover Domínguez, D. Lorenzo Fernández Somera, D. Juan Galvez Rivera, don Manuel Mora Herrera, D. Rafael Tró, D. Antonio Lago López, D. Francisco Torres, D. Juan Iglesias Díaz, don Francisco Quintanal, D. Juan Pomar Santacana, D. Enrique Perera, don José García Domínguez, D. Francisco T. de la Paz, D. Fermín Tomás, don Agustín Huacra, D. Ramón Martínez Bances, D. Ramón Saldivar, D. Alberto García Blamban, D. Serafin Pelaez Hernández, D. Antonio Díaz Cabrera, D. Matías de Vera, D. José Leal Carreras, D. Joaquín Álvarez de

la yegua y su propietario..... provincial.

—Sobre todo, no nos hagáis esperar, Eduardo—añadió la señora de Maurienne.

No había llegado aún la época en que las señoras habían de ir á mezclarse con los paisaneros.

El señor de Ferrière aseguró que estaba al pie de los acantilados antes que sus primas; después saltó sobre un hermoso caballo que un *groom* tenía de la brida y que pafaba en el patio.

El coche avanzaba lentamente en la avenida que conducía al camino, cuando el señor de Ferrière, que iba delante, hizo señas al cochero de que parase; pero los caballos acababan de emprender el trote, y como el terreno era muy pendiente, habían franqueado ya el camino cuando pudieron ser detenidos.

El coche se encontró de esa manera enfrente de la calzada, mientras que el trono, bastante fogoso, saltaba á un costado, dejando á ambas señoras al descubierto en el fondo del carruaje cuya capota estaba bajada.

En el mismo momento se vió una gran nube de polvo que descendía de la posta, como una avalancha. En el seno de esta nube se destacaban cua-

la Ballina, D. Santiago Orejudo, don Angel Fernández Pérez, D. José Vázquez Rodríguez, D. Manuel Menéndez, D. Luis Martínez Carbelo, D. Oándido Martínez Gállez, D. Domingo Martínez, D. Francisco Domínguez, D. Francisco Fresnedo, D. Francisco Alfonso, D. Agustín Álvarez Bravander, D. Elías Rivera, D. Borique Moreno Quintana, D. Tomás Quiñones, D. Adolfo Manzano Gil, don Petronilo Manzano, D. Manuel Arias Rodríguez, D. Francisco Pérez Peña, D. Calixto Pino Espinosa, D. Tomás Sabatés, D. Braulio Saero Díaz, don Abelardo Priol, D. Francisco López Moreno, D. Joaquín Gil Ruiz y don Eduardo Toroncher.

### MATANZAS.

#### Inspector Jefe.

D. José Jiménez Serrano.

#### Celadores.

D. Francisco Muñoz Rodríguez, don David Campelo, D. Tomás Aguirre Peña, D. Tomás Aguirre Sainz, don Eduardo Landá y D. Manuel de la Portilla.

### CUBA.

#### Celador.

D. Víctor Álvarez.

## Los sucesos.

Tomamos de *Las Villas*, del día 9:

Como dijimos en nuestro número del sábado, á las seis de la mañana de dicho día entró en puerto el vapor correo de la Transatlántica española *Isla de Luzón*, que conducía á su bordo el batallón de Granada y cuatro compañías de Ingenieros.

### El «Abrús».

Apenas dió vista el *Isla de Luzón*, salieron del muelle Real en el vapor *Abrús*, de la empresa de los señores Bouillon, distinguidas personas de esta ciudad, comerciantes en su mayor parte, que iban á bordo para entregar, en nombre del pueblo de Cienfuegos, á los jefes de los cuerpos los obsequios que llevaban.

### La sanidad.

En la falta de la sanidad se trasladó á bordo del *Luzón* el comandante militar de esta plaza señor Robles.

### Autoridades.

El coronel señor Jal, con el capitán de Estado Mayor, el señor Alcalde Municipal, el comisario de guerra señor Zárraga y un capitán de Ingenieros que trajo el vestuario de su fuerza, iban en el vapor *Abrús* con la comisión.

### No entra nadie.

Al llegar al costado del *Isla de Luzón* el vapor *Abrús*, los que iban á bordo vieron con extrañeza que la escala del buque se levantaba y que el capitán hacía presente que tenía órdenes de no dejar subir á nadie.

Por indicación del señor comandante militar subieron á bordo solamente los señores coronel Jal, capitán de Ingenieros, el de Estado Mayor y comisario de Guerra.

### Una excepción.

También facultaban para subir á bordo al Excmo. Sr. Marqués de Cienfuegos.

Nuestro respetable amigo y jefe agradeció la atención, pero no la aceptó manifestando que no podía entrar allí donde no entraban los demás ami-

tro vigorosos caballos, seguidos de una silla de vieja, que era arrastrada al galope por el declive de la colina.

Las señoras de Mariennes tuvieron apenas tiempo para exhalar un grito; la silla de postas, lanzada como un proyectil, pesó á tres pies de distancia de ellas.

Los hombres iban, acostados más bien que sentados en el fondo de la silla. Uno de ellos, con el cigarro en la boca y la sonrisa en los labios, se inclinó hacia el carruaje al pasar, y por rápida que fuera la carrera, tuvo tiempo de recoger la mirada fija y expresando el mayor disgusto de la joven.

—¡Qué impertinencia!—exclamó Berenguela.

La condesa, con esa bondad propia de las mujeres de cierta edad y de cierta clase de la sociedad, se esforzó en demostrar á su hija que el postillón no había podido detener á los caballos y que por consecuencia no había nada en aquel accidente, insignificante en sí mismo, que poder imputar á las personas que ocupaban la silla de postas. Pero Berenguela guardó silencio y no respondió más que con una amarga sonrisa.

El paso de aquel coche había sido bien rápido, bien rápida había sido la

gos suyos, que eran todos personas respetabilísimas.

El doctor Martí, con el objeto de si podía obviar la dificultad, subió nuevamente al *Isla de Luzón*, y habló con su capitán, pero nada pudo conseguir.

### Regreso.

Los comisionados lamentando lo sucedido, volvieron á tierra y decidieron obsequiar á los soldados en el vapor *José García*, durante el trasbordo, estimando que en dicho buque no hallarían oposición.

Al efecto hablaron con el apoderado de la empresa señor Prohías, y combinaron ir á bordo del *José García*, cuando se fuera á hacer el trasbordo.

### Sigue la oposición.

A las once y media, el vapor *Abrús* con los comisionados de por la mañana y algunas otras personas, con la banda de música de voluntarios, se dirigió á bordo del *José García*.

Habían estado hablando con el caballero capitán del *Isla de Luzón* y sabían qué alcance tenía la orden que traía.

Era una orden muy bien dada, de carácter general, pero que quedaba á su juicio reformarla desde el momento en que la autoridad local manifestaba que eran conocidas y de confianza las personas que deseaban subir á bordo.

### Llegada.

La llegada del *Abrús* al costado del *José García* fué indescriptible.

El saludo cambiado entre los soldados y paisanos, fué entusiasta, cariñoso.

La banda tocaba el paso-doble de *Cádiz*.

Los paisanos y los militares, al unísono, dieron un viva á España frenético, delirante.

Los comisionados, sin ver que estaban cerrados los portales del *José García*, se lanzaron á bordo, y soldados y paisanos se confundieron en abrazo fraternal.

### Los obsequios.

Consistían en cigarras, tabacos y sombreros, comprados éstos precisamente al saberse que venían sin ellos por no haberlos encontrado en Puerto Rico.

Los comisionados subieron á la cubierta del *José García* y allí concedió algo imprevisto, inexplicable, que en otro lugar comentamos y que aquí relataremos fielmente.

### Otra vez en el «Abrús».

Los comisionados pasaron, acatando lo mandado, al vapor *Abrús*. Se desatracó del *José García* y estuvo dando vueltas al rededor de las embarcaciones, tocando la banda aires patrióticos y dando paisanos y soldados vivas á España, al Rey, á la Reina al Ejército y al general Martínez Campes.

Las contrariedades aquellas, aunque causaron disgusto general, no entibaron en lo más mínimo el patriotismo de aquellos comisionados.

Al rededor del buque donde estaban los soldados estuvieron hasta que abandonaron el puerto, y siempre tocando la música aires nacionales y dando vivas entusiastas, acompañaron á aquellos valientes hasta mucho más allá de la farola.

Tomamos de *El Popular*, de Santa Clara, del día 9:

«El tren de pasajeros de la línea de Cárdenas que salió esta mañana á las

mirada que se cruzó entre Berenguela y el joven del cigarro; pero había bastado para grabar tan profundamente los rasgos del desconocido en la memoria de la joven, que no debían borrarse de ella en adelante.

Aquel rostro pálido é inmóvil, aquella mirada fija y penetrante como el acero, aquella boca tristemente burlesca, no debía ser olvidada jamás por la señorita de Maurienne.

En vano fué que el señor de Ferrière fuese á caracollear al lado del carruaje y á dirigir galantes frases á su noble primo; lo uno y lo otro no fueron correspondidos, ni siquiera por una mirada. Con la frente plegada, la mirada y las manos crispadas dentro de sus guantes, la joven se callaba y reprimía, á no dudarlo, un sentimiento de extraña violencia, porque sus dientes apretados hacían acudir la sangre á sus labios.

Atravesaron por toda la ciudad sin hablar una palabra. La señora de Maurienne, que conocía el carácter altivo y el espíritu señorial de su hija, no había prestado atención á aquel prolongado silencio, y ni aun pensaba en turbar el curso de sus reflexiones; pero cuando después de haber dado

(Continúa.)



